



SERMON XX.

DEL MIERCOLES SEGUNDO, DE LAS Señales, y tercero de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE LAS INDIAS, EN EL Convento de Nuestra Señora del Carmen de Madrid, año de 1691.

Magister, volumus à te signum videre. Matth. 12.

SALUTACION.

Similes. *Euf. Theop. 2. p. lib. 2. c. 2. Prosp. ibi. Jerem. ep. ad amic. Egrot. August. in Psal. 3.*



1. **E**straño desatino el de las piedras de una casa, en porfiar por que la regla se ha de ajustar, y conformar con ellas para el edificio! Como lo es en el reloj de bolsillo querer que siga el Sol el movimiento de sus ruedas para señalar las horas: en el pasajero ignorante hacer empeño en gobernar la aguja del Piloto para encaminar la nave; y en instar el enfermo por que el Medico le obedezca para recobrar la salud. Es la regla unica de los aciertos (decia San Agustin) la siempre acertada Divina voluntad: *Voluntas Dei sic est quomodo regula.* Pues que desatino seria querer la miseria del hombre, que ruera segun su propia voluntad la indefectible regla de la voluntad de Dios: *Parum est* (dice la Luz de la Iglesia) *quia voluntatem suam tortuosam habent: etiam voluntatem Dei tortuosam facere secundum cor suum: ut hoc faciat Deus quod ipsi volunt, cum ipsi hoc debent facere quod Deus vult.*

Bern. ser. 3. de Resur.

Guill. Prop. in hac fer.

Isa. 38.

2. Este es oy, Catolico auditorio, el desatino de los Escribas, y Fariseos, piedras desiguales, relojes desconcertados, pasajeros ignorantes, y enfermos voluntarios de envidia, de incredulidad, y de ingratitud, en querer que se ajuste con ellos Jesu Christo nuestro Señor, que es la Regla, el Sol, el Norte, y el Medico Sapientisimo, de quien penden todos los aciertos, el concierto de las horas, la navegacion de la vida, y la salud eterna, y temporal de los hombres. Queremos (dicen) que hagas un milagro: *Volumus à te signum videre.* Queremos. O infernal palabra! No arde otra leña en el infierno (dice San Bernardo) sino la propia voluntad contraria à la de Dios. Queremos ver un milagro. Qué arrogancia, y temeridad! Para este fin llegan adulando, llamando à Jesu Christo Maestro. Qué ignorancia! Tan ciegos los tiene su malicia, que ni aun conocen su misma ceguedad.

3. El Redemptor, que los conocia bien, les responde con sequedad, y aun con indignacion: *Generatio mala, & adultera.* Generacion mala, y adultera les llama, por sobervia, por arrogante, por incredula, por ingrata. Pero es de notar (dixo el Ebroicense) que mereciendolo tanto su atrevimiento, no les llama pesima generacion; y fue porque el ser pesima se reserva para nuestra ingratitud. Es generacion mala la de los infieles, que no creen: es generacion peor la de los hereges, que creen mal; pero es generacion pesima la de los malos Christianos, que creyendo bien, obran lo contrario de lo que creen bien. Esto fue lo que ponderò San Bernardo en la amargura que causamos à nuestra Madre la Iglesia, que con las voces de Ezechias la llama amarguissima amargura: *Ecce in parce amaritududo mea amarissima:* porque fue amarga quando la hacian guerra los infieles ti-

ranos: fue mas amarga quando la perseguian los hereges: pero fue en superlativo grado, y es amarguissima mi amargura en las malas costumbres de mis domesticos los Christianos: *Amara prius, in nece martyrum; amara post, in conflictu hereticorum; amarissima nunc, in moribus domesticorum.* O, temblemos, Catolicos, y parecer delante de Dios, generacion pesima, quando aun los Fariseos incredulos solo se llama mala generacion, por tener menos obligaciones que nosotros!

Bref. 33 in Cant.

Abul. in Mat. 12. p. 37.

Forog. ser. 26 Quad. Simil.

4. En fin les negò el Señor el milagro que pedian: *Signum quærit, & signum non dabitur ei.* Havia hecho ya muchos (dice el Abulense) y tenian en ellos lo bastante para moverse à creer; y no hace el Señor milagros sin necesidad; pues ya se ve (dixo el Lanuesse) que la aguja no sirve, en estando ya hecha la labor. Pero no les niega absolutamente la señal, sino que no verán otra que la del Profeta Jonàs, que es la que veremos despues para la doctrina. Mas no la dilatemos; lleguemos si al Trono de la gracia, que es Maria Santisima, à solicitar humildes, la que todos necesitamos, para predicar con acierto, y para oir con fruto: AVE MARIA.



Signum non dabitur ei, nisi signum Iona Prophetæ. Matth. 12.

S. I.

JONAS, SIGNO QUE AVISA A LAS Superiores la rectitud de intencion que deben tener.

Villar. 10. 2. govier. p. 12. ar. 4.

5. **U**N Jonàs () à quien eligió la Divina Providencia para llevar à Ninive la verdadera Fe, es oy la señal que ofrece Jesu Christo nuestro Señor à este Supremo Consejo de las Indias: *Signum Iona.* Miro al Supremo Consejo de las Indias (hablo con las voces de una Mitra docta, y bien celebre de aquellas partes) *le miro con un mundo à cuevas, sobre los bombros negocios tan pesados: lo civil, lo politico, lo criminal, lo economico de tan dilatados Reynos, à solo su cuidado, y viene Jonàs à ser signo, para dirigir, y asegurar en Provincia tan difícil los aciertos: Signum Iona.* Si Jonàs fue medio para llevar por los mares à Ninive la Fe. Qué son, la grandeza, la autoridad, el poder, sino unas luces, para alumbrar en aquel mundo al Estandarte de la Cruz? para este fin se instituyó este Supremo Consejo, descargando en esta parte la Real conciencia de su Magestad. Pero como ha de llevarse, para que alumbré esta luz? Esto viene à mostrar el signo de Jonàs. Es signo, porque es aviso: *Signum Iona:* es signo porque es exemplo: *Signum Iona:* y es signo porque es escarmiento: *Signum Iona.* Es sig-

Simil.

no que avisa, que para alumbrar se ha de llevar la luz con rectitud: es signo, y exemplo, que enseria se ha de gaitar la candelá para alumbrar; y es signo, y escarmiento, que muestra que torcida contra el Cielo la candelá, se acaba, dexa de alumbrar, y dexa la Cruz sin luz: *Signum Iona.* Individuemos, y aprendamos.

6. Lo primero, Es Jonàs signo que avisa la señal que ofrece Jesu Christo para alumbrar, que es la rectitud de intencion que debe haver para gobernar aquellas distancias. La luz recta se encamina al Cielo; pero de qué fuerte? Formandose piramide, que llega à parar en solo un punto, porque rectificando la intencion, ha de mirar en las operaciones à solo el punto de la Gloria de Jesu Christo, de su Fe, de su obediencia, y de su temor: *Signum Iona.* Jonàs à Ninive, que lo manda Dios. Qué hizo la primera vez? Temer, y huir: *Surrexit ut fugeret.* Torció el camino, saltó la rectitud para obedecer, de que se siguieron tormentas, peligros, trabajos, desdichas, conjurandose el universo contra Jonàs. Qué hizo? Ahora si que le encamina derecho, y va à Ninive con la debida rectitud à hacer la causa de Dios: *Surrexit, & abiit in Ninivem.* Qué se siguió de así? No menos que la conversion, y reformation de aquella gran Ciudad: *Conversi sunt de via sua mala.* Tanto importa en los Ministros Superiores la rectitud de

Simil.

Picin. 1572 symb. no 102.

Iona 24

Iona 32

de intencion, para el buen exito de sus operaciones en el gobierno.

7 En aquella siempre misteriosa carroza que mostró Dios à Ezechiel, llevada de quatro vivientes mysticos, se ve un simbolo de un Consejo Supremo, en que resplandecen las superiores virtudes: de justicia, en el rostro de Leon; de aplicacion al trabajo, en el rostro de novillo; de compasion, en el rostro de hombre; y de atencion al Cielo, en el rostro de Aguililla, como lo advirtió Galfrido: llenos todos de ojos de vigilancia, y circunspeccion, como notó San Gregorio: *Plena oculis ante, & retrò.* Pues esta carroza sube à la letra (dice San Gerónimo, Theodoro, Ruperto, y otros) un carro de guerra, que venia de parte de Dios à la conquista de Jerusalem, contra sus vicios, y desordenes, como lo asegura el mismo Profeta: *Veni ut disperderet civitatem.* Bien: y se logro este fin? Claro está; pero por qué? Porque la gobernaba el espíritu de Dios: *Ubi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* Porque cada uno atendia à lo que le tocaba? *Unumquodque coram facie sua.* Porque tenian libertad para decir su sentir cada uno? *Coram facie sua ambulabat.* Vease, que hay mas en la carroza: Unas ruedas con espíritu de vida: *Spiritus vite erat in rotis;* y con este espíritu de vida caminaba la carroza à la conquista de Jerusalem. Mas por qué este espíritu con que la conquista se logra ha de estar solo en las ruedas? Pintó Philipo Mediolanense una rueda con muchos rayos, y en ellos puso esta letra: *Spemus ad unum.* Nosotros (dicen los rayos) solo atendemos à uno, porque solo miramos todos à un centro. Ea, pues, por esto está en las ruedas el espíritu, y con él consigue la carroza el triunfo de Jerusalem, y sus desordenes: *Veni ut disperderet civitatem.* Ruedas, Comunidad, Consejo, cuyos rayos van con rectitud al centro de la Gloria de Dios, estas son las que se ven depósito del espíritu de vida para acertar: *Spiritus vite erat in rotis.* No puede dexar de acertar en su direccion, y gobierno la rueda, que solo mira à este centro con rectitud, como acertó Jonàs en Ninive, consiguiendo con su rectitud su conversion.

8 Pero mas que lo que suena avisa Jonàs en esta rectitud. Fue à Nini-

Galfr. ap. Tilm. in Exec. 1. Greg. hup. 3. ibid. Ezech. 1.

Hieronim. Theodoret. Rup. ibid.

Ezech. 43.

Simil.

Picin. l. 2. 6. Fund. 86

ve? Si; pero fue segun el otandar Dios: *Abijt in Ninivem iuxta verbum Domini.* Podia ir à Ninive, porque era razon, porque se aseguraba en ir, porque en ir tenia su honra, y su vida su interés; pero como esta rectitud fuera solo natural, no quiere Jonàs ir con sola la intencion recta natural, sino la cleve à que sea pura, desnuda, recta, por solo que el ir es voluntad de Dios: *Abijt iuxta verbum Domini;* que Divino aviso para que no pierdan el merito las operaciones! Votar lo que es razon, bueno es; pero si se vota por solo el credito, el interés, la honra, es foto hacerlo bueno, segun el natural; avisa Jonàs, que se christianen las obras naturales, para Gloria de Dios, con que se asegura el fruto, y merito de las obras, en q. consilite su debida rectitud.

9 Llegemos à ver una maravilla que sucede en el Palacio de Faraon. Allí se dan batalla de poder à poder la Vara de Aaton, y las varas de los Magos. Por qual quedó la victoria? Por la Vara de Aaton, dice la Historia Sagrada, que destruyo, y destruyó las varas de los Magos, à vista del mismo Rey. Admirable triunfo, en que vence la sabiduria Christiana à la prudencia terrena! Leafe el Texto, advierte el Cardenal Damiano, que el Texto no dice que destruyó la Vara de Aaton à las otras varas, sino que se las comió: *Devoravit virga Aaton virgas eorum.*

Pues para lo glorioso de la victoria, no es lo mismo comerlas, que destruyirlas? Y si la batalla de las varas, significa la de la sabiduria celestial Christiana, con la prudencia carnal terrena, digase que destruyó à la terrena la celestial. No dice el Texto (repite el Santo Cardenal) que la destruyó, sino que la comió; y es con gran misterio, porque no se ha de destruir, sino comer: *Devoravit.* Cuy-

dado con la razon. Lo que totalmente se destruye, se acaba, no sirve mas; pero lo que se come, se muda, se convierte en la substancia del que lo come. No es así? Pues veafe (dice el Damiano) que Dios no quiere que totalmente se destruya la razon, la sabiduria, y prudencia natural, sino que la coma, la mude, y la convierta en si la prudencia, y sabiduria celestial: *Devoravit.* Entre en hora buena en el Consejo la sabiduria, y prudencia natural terrena;

lona 3.

Exod. 71

Simil.

Dan. 1. 8. Epist. 9.

Simil. Pich. l. 12. fomb. no 281.

Exod. 1. 8. Simil.

Raphael Aquil. 1. 2.

na; pero entre, no à mandar, sino à servir; entre convertida en prudencia Christiana, porque antes de entrar à votar se la comió: *Devoravit.* El Santo Cardenal: *Hoc satage, ut terrenam prudentiam tuam, sapientia spiritualis absorbeat; sicut de maleficio Pharaonis scriptura proloquitur: Devoravit virga Aaton virgas eorum.*

10 O valgame Dios, y quantos aciertos, y frutos se lograran, si huviese muchas de estas conversiones de sabiduria, y prudencia terrena en la espiritual, y Christiana! No es difícil haer habito virtuoso, con la gracia, de elevar los motivos, para votar, y para resolver, que tocada à la piedra imán la aguja, llega à no fixarse en otra parte, que en su norte, por mas que la quieran divertir: *Undequaque ad idem,* dixo en su simbolo el Mediolanense. Pues fixandose en el Norte, quien no sabe que es esta aguja con rectitud, la que asegura los aciertos en la mas difícil navegacion? Si, Señor: *Undequaque ad idem.* Nada ha de ser bastante à divertir la intencion recta, de el Norte de la Divina voluntad, que no acafo mandó Dios que las lucas del candelero de el antiguo Tabernaculo, tuvieran siempre las depaviladeras junto à si: *Emundiora quoque;* porque si pueden las lucas saltar à la rectitud, inclinandose sus pavéfas à la cera del natural, es bien haya tixeras de Christiana resolution, que corten las pavéfas, y las hagan lucir con la debida rectitud. Esto avisa el signo de Jonàs, caminando à Ninive, segun la voluntad de Dios: *Abijt iuxta Verbum Domini. Signum Iona.*

S. II.

JONAS, SIGNO QUE D A A LOS Superiores exemplo de exponerse al trabajo por el bien publico.

11 Lo segundo, es Jonàs signo de ejemplo, para el modo de ser luz, y de alumbrar: *Signum Iona.* Alumbró en la nave Jonàs por el bien publico, el perfecto Superior: *Insuper Eufrates* (escrivia Mario) *diti qui gurgite largus irrigat arenitas subiecta Persidis agros. Aora: & blumanos totum se prebet in usus, domo*

vemos que la de la candela se gasta, por alumbrar? Pues esto hizo Jonàs, quando dexo de dormir: *Mittite me in mare;* se ofrecio al trabajo, y al peligro, por atender ya despierto al bien comun. San Gerónimo: *Me quarit tempestas, ut mea morte vivatis.* Yo morire gustoso (decia à los navegantes) porque vosotros vivais: *Mittite me in mare.* O, como fe conoce que Jonàs ha despertado! Pero el exemplo de su vigilancia viene à despertar à los Superiores Ministros en el cumplimiento de su obligacion de dedicarle al bien comun, olvidados de su descanso, y su interés.

12 Entre aquellos quatro caudalosos Rios que salen de el Paraiso, dà al Eufrates la primacia Claudio Mario Victor: *Insuper Eufrates;* pero sepamos por qué? De todos quatro habla la Divina Historia; y refiriendo de los tres la tierra que corren, beneficiando con sus aguas, no habla palabra del Eufrates, ni dice la tierra que beneficia. El Rio Phison (dice Moysès) riega la tierra de Hevilath; el Rio Gehon, ó Nilo, fecunda toda la tierra de Ethiopia; el Rio Tygris fertiliza la tierra de los Asyrios; pero llega à hablar del quarto Rio, y solo dice que Eufrates es su nombre: *Fluvius autem quartus, ipse est Euphrates.* Y qué riega? Qué fertiliza? Qué fecunda? No se dice. No es este Rio simbolo de la justicia? Así Phylon Alexandrino, con San Ambrosio. Pues diganse los beneficios que la justicia hace. No es menester (dice Mario Victor) que basta decir su nombre, para que se entiendan las ventajas que hace à los demás su justicia en favorecer: *Insuper Eufrates.* Los otros tres Rios, es así que riegan, y fertilizan la tierra; pero es siempre con-

Simil. Picin. l. 15. fomb. 47. lona 1. Hier. ibid.

Clrud. Mar. 1. 11. in Genes.

Genes. 22

Amb. l. 10. Hexam. Pbil. 1. 19. Allegor.

Simil.

Clrud. Mar. ubi supra.

lona

focius aquis, nomen quoque prodigium ipsam consumat terris. No va el Eufra-tes al mar à buscar su descanso, como los otros Rios, que es Rio de justicia, que todo se consume en beneficio comun.

13 O quanto debe despertar el celo, y vigilancia christiana de este Supremo Consejo, para ver la corriente de los Rios Ministros que van à Indias! Van à consumirle en beneficio publico, ò à buscar su descanso, y el aumento de su caudal? Veamos. Al hombre embia Dios en los Proverbios à que aprenda de la aveja: *Vade*

Prov. 6. Zuch. 70.

Simil.

ad apem, & discet quam laboriosa sit operatrix. Al Ministro publico embia, dice Galfredo, porque ha de imitar à la aveja en sus propiedades. Porque como la aveja tiene alas, tiene aguijon, tiene miel, y tiene cera; así el Ministro de la Republica ha de tener alas para elevar sus operaciones al mayor agrado de Dios: ha de tener aguijon de severidad, para castigar, y corregir: ha de tener miel de suavidad con los buenos para consolarlos; y ha de tener cera de prudente docilidad para tomar consejo, y un corazón de cera para compadecerse de los pobres, y atenderlos: *Apis vera habet volatum, habet aculeum, habet mel, habet ceram, &c.* Es esto lo que ha de aprender de la aveja el Ministro publico? Añ es mas, dice el Abad docto, que esto es lo que debe executar en el empleo; y ha de aprender tambien el modo de entrar: *Vade ad apem, & discet.* Llamanse *apes* las avejas, porque es su propiedad, el nacer sin pies: *Apibus hoc nomen natura indidit, quod nascantur sine pedibus.* De fuerte, que antes de tener pies la aveja, yà es aveja; y no fuera aveja con las utilidades de aveja, si tuviera pies propios para nacer: *Quod nascantur sine pedibus.* O Santo Dios! Yà vemos que se forman, que nacen Ministros de todas lineas, y esferas, para ir à aquellas distancias; pero como se forman? Como nacen? Sin pies propios de proprias diligencias? O Señor! Así debiera ello ser; pero si se ven tantos pies para solicitar el empeño, la intercesion, y aun la negociacion: no se convence, que no los lleva el celo del servicio de Dios, y del Rey, ni el beneficio comun, sino solo su propria utilidad?

Galf. ap. Hieremb. Ide Lum. Dist. Proem.

Simil. Galf. ibi.

De Galfredo es la consecuencia: *Nec sine pedibus nascitur quisquis ad prelationis officium proprio fertu affectu, & suo potius appetitu, quam fraterne charitatis intuitu, vel Superioris arbitrio potestatis.* Pues sino nacen avejas, como se puede esperar que sean en su gobierno avejas utiles con la industria, y fruto de avejas? No, Señor, no puede ser aveja util la que tuvo tantos pies antes de nacer: *Nec mirum (concluye el Abad) si industria, & fructus apud non sequitur, ubi pedes ortum præcesserint.*

14 Pero preguntemos el fin que los lleva, à los que pretenden ir, que bien podrá responder la verdad su corazón. Aquí refuenan los ecos de unas voces en que prorumpieron los Israelitas, quando en el Desierto dieron superflua adoracion al becerro de oro: *Isti sunt dii tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Estos son, Israel, tus Dioses (decian) que te sacaron de Egipto. Mintieron (pregunta el Padre Oliva) ò dixerón verdad? Parece pregunta ociosa. Pues quien duda que mintieron? Tan dudoso es, que me persuado à que muchos dixerón la verdad, responde el docto Expositor: *Ita dubium esse, ut magis putem ex eis plerisque non mentitos.* Pues no fue el poder de Dios quien los sacó de Egipto? Es así; pero fue muy otro el fin con que salieron muchos Israelitas. No fue su fin sacrificar à Dios: no fue recibir la ley, sino formar el idolo de oro para idolatrar. Luego fue verdad en estos decir, que fue el idolo de su oro el Dios, el fin ultimo que los sacó: *Isti sunt dii tui qui te eduxerunt.* No es esto lo que muchos que van con oficios à Indias pueden responder? No fue el verdadero Dios (dirá su conciencia) no fue su Divina voluntad, no su servicio, y el del Rey, no el beneficio comun, sino este oro, este esplendor, este interés, fueron los fines con que me expuse à navegar para gobernar: *Isti sunt dii tui qui te eduxerunt, ex eis plerisque non mentitos.*

Exod. 32.

Oliv. lib. 38. Item page 150.

15 Ruego aora à tan graves, y catolicas atenciones, consideren, qué celo, qué vigilancia, qué justicia, qué integridad pueden tener los que van llevados de tan bastardo fin? Bien claro lo decia el Profeta Rey: *Simulacra gentium argentum,*

Psal. 113. Vide Desp. introd. n. 14.

*& aurum, opera manuum hominum. Los melos Ministros inútiles (así Hugo Cardenal) son unos simulacros, unos idolos de oro, y plata, obra de las manos de los hombres, no de las manos de Dios, de su elección, y vocacion: Simulacra enim sunt multi Pralati, felicit illi qui sunt mutiles. Llamanse idolos, porque fuggiendose deydades, quieren que como à tales les tributen todos adoraciones: Sunt quasi imagines, qui adorantur ut dii. Llamanse idolos de oro, y plata, porque tales Ministros no tienen otro ser, ni otro fin, que el del oro, y plata de sus ambiciosas, y codiciosas diligencias. Así prosigue el Cardenal Venecable: *Offensat quomodo sunt tales, quia de auro, & argento, expensas superfluas faciendó, numeribus sibi alios inclinando.* Y se llaman obra de las manos de los hombres, porque no siendo llamados, y electos de Dios, y su Divina voluntad, son hechuras, ò (como yà se dice) criaturas hechas de nada de merito, por las manos de el poder, y afectos de los hombres: *Argentum, & aurum opera manuum hominum.* No digo las palabras del Cardenal.*

Hug. Car. ibi.

Idem in Psal. 71.

Hug. in Psal. 113.

Psal. 113.

16 Este es el modo con que se forman; vease aora lo que se sigue de semejante formacion: *Ois habent, & non loquentur: oculos habent, & non vident: aures habent, & non audiunt.* Tales Ministros, idolos de oro, y plata, y hechuras de hombres (dice David) tienen boca, y no hablan: tienen ojos, y no ven: tienen oidos, y no oyen: tienen olfato, y no huelen: tienen manos, y no tocan: tienen pies, y no caminan. Qué es esto? Pues no se ve. Como han de tener estas operaciones, si son estas muertas para el celo del servicio de Dios, aunque muy vivas para entender à su propria utilidad? *Sunt quasi imagines.* Tienen pies para pretender, y conseguir; pero no los tienen para el bien comun: *Pedes habent, & non ambulabunt.* Tienen manos para hacerse obedecer por señas, y para mas; pero no las tienen para pulsar los males de la Republica, en orden à su curacion: *Manus habent, & non palpabunt.* Tienen olfato para penetrar en lo mas oculto su interés; pero no le tienen para percibir el mal olor de los escandalos, desordenes, y abusos, que debian remediar: *Nares habent, & non odorabunt.* Tienen oidos para las delaciones, quando les pueden valer; pero no los tienen para los clamores de los oprimidos de los poderosos, porque les tiene su conciencia temor: *Aures habent, & non audiunt.* Tienen ojos para ver desde muy flexos su utilidad; pero no los tienen para ver el estrago de las costumbres, aunque esté muy cerca de si: *Oculos habent, & non videbunt.* Y en fin, tienen boca para mandar, pedir, y comer; pero no la tienen para corregir, enmendar, y sentenciar segun Dios: *Os habent, & non loquentur.* Hugo Cardenal: *Non loquentur, vel arguendo, vel inculpando, vel sententiam dando.* Este es, y no otro, el fruto de su bastardo fin al pretender; y se ve en que al volver à estas partes no refieren quantos desordenes remediaron, sino quanto les valió. O Dios inmortal! qué díficil vuestra providencia las Indias à los Españoles Católicos, para destruir en ellas la idolatria; y que muchos vayan à ser idolos muertos de oro, y plata, y à idolatrar ciegos en su interés! Es esto consumirse la candelá, para que alumbré la luz? Es exponerse, como Jonás, al peligro, para que vivan los demás? No, Señor, dormido está Jonás, quando solo tratá de mirar por si.

Hug. Car. ibi.

17 Pero este exemplo de la vigilancia de Jonás, parece que solo acusa à los Ministros, que van dormidos, ò muertos à su primera obligacion; y à estos viene à despertar, ò revivir. O Señor! Al Consejo viene el exemplo de Jonás à despertar; porque al Consejo toca la vigilancia sobre los fugatos que embia, como à quien será reo de los delitos, omisiones, y sueño, y muerte maliciosa de los Ministros que embio. Es muy de notar el modo con que la Divina Escritura refiere un suceso de David. Entró con Abiái su Ministro una noche en la tienda de Saul, sin ser sentido de alguno de los suyos, por estar todos muy possidos de un profundo sueño, y mandó David à Abiái, que tomase la lança, y un vaso que estaba à la cabecera de Saul: *Tolle hastam (son palabras del Texto) qua est ad caput eius, & scyphum aquae.* Pero prosigue inmediatamente: *Tulit igitur David hastam, & scyphum aquae, qui erat ad caput Saul.* David (dice) tomó la lança, y el vaso que estaba à la cabecera del Rey. Como es esto?

Reg. 2.

Si mandó al Ministro que la tomase, como dice que la tomó David? Fue acaso, que tardando el Ministro en la diligencia fue David el que la executó? Digamoslo brevemente. Fue, Señor, mostrar la Sagrada Historia, que es lo mismo mandar, que executar; y vale tanto decir al Ministro: *Tolle bastam, que tuiti Davidi bastam.* Quien la tomó fue el Ministro, pero se refiere de David que él la tomó, porque la tomó el Ministro, porque lo eligió David para omar: *Tulit David.* O nombramientos! O elecciones! O consultas! Despierte el celo para ver en quien las hace, que los yerros de los electos son de quien sin vigilancia los eligió. Este celo es el que oy viene el exemplo de Jonás a despertar, enseñando a consumirse la candela, para que alumbré la luz: *Mittite me in mare. Signum Iona.*

S. III.

JONAS SIGNO DE ESCARAMIENTO a los Superiores, para no buir de la Divina Voluntad.

18 **E**S lo tercero, Jonás signo de escaramiento, para que no se tuerca la luz, si ha de alumbrar. No solo dice el Evangelio que Jonás es signo, sino que el signo es Jonás Profeta: *Signum Iona Propheta.* Es para que no se entienda el signo de otro Jonás, que el de el Profeta que fue a Ninive; Mas misterio medido en llamarle Profeta Jesu Christo nuestro Señor: *Signum Iona Propheta.* Era Profeta Jonás, y no miró futuros como Profeta; y viene a ser signo de escaramiento, como Profeta que no miro futuros: *Signum Iona Propheta.* Qué escaramiento? La luz que no sube recta, que no gasta la cera con igualdad, sino que se inclina, se opone al Cielo, no se ve que de ella misma se consume, y causa su destrucción? Pues este es el escaramiento de Jonás. Debió como Profeta, demás de la rectitud, y igualdad, mirar futuros para llevar a Ninive la luz. Torció la candela, huyó de Dios, y se opuso a su Divina voluntad: *Surrexit ut fugeret;* y de él se siguió, que el mismo se buscó el naufragio, y el sepulcro. O, y lo mucho que dice ef-

Simil.

te escaramiento a los Superiores: *Signum Iona Propheta.* Dice que el Superior que no previene futuros como Profeta, el mismo, como luz torcida, es el artífice de su destrucción, y de la Republica.

19 Nadie estrañe, que afirma es obligacion de el Superior el mirar futuro, como Profeta, y adivinar, que no hay cosa tan repetida en las Divinas letras. Lo mismo fue entrar Othoniel a gobernar, que hallarse con espíritu de Dios: *Fuitque in eo Spiritus Domini;* donde el Chaldeo leyó, que aquel espíritu era el de profecía: *Mansit in eo spiritus prophetie.* Lo mismo leemos de aquel Supremo Consejo de Israel de setenta y dos años, que eligió Moyses de orden de Dios, que luego profetizaron: *Cum requisisset in eis spiritus, prophetaverunt;* porque (como advierte Oleastro) es el principal ejercicio de la obligacion de los Superiores el adivinar, y prevenir: *Præcipuum munus Principis est divinare, ut providcant malis ante quam veniant.* Por esto el Virrey de Egipto Joseph decía a sus hermanos, que como ignoraban tenia esta virtud como Superior? *Antignoratis quod non sit similis mei in augurandi scientia?* No fue esto (dice Cayetano) jactarse Joseph de esta virtud especial, sino persuadirles que era en los Superiores comun: *Modeste loquitur, Principibus, qualis est iste non deest divinitus.* No es difícil dar expediente a los negocios que de presente ocurren; pero prevenir los inconvenientes, y daños antes que vengán, es la principal providencia en el arte difícil de gobernar. Pues siendo esta providencia de los futuros el empleo principal de el Superior, si esta falta, si saltando buelve contra el Cielo la luz, no se ve que el mismo se tira a destruir.

20 Oyganos al Santo Job. Habla de los que viven exaltados en el mundo siendo malos, y dice que sobre durarles muy poco su exaltacion: *Elevari sunt ad modicum, & videri abatis como lo elevado de las espigas, quebrantados, y debaxo de los pies: Humiliabuntur sicut omnia, & auferentur, & sicut summitates spicarum conterentur.* Es muy para considerarse la comparación. Como las aristas de las espigas: Si. Será por la soberbia con que como

Prob. 16. v. 10.

Indic. 3. Colad. ibi.

Num. 12.

Oleas. ibi.

Genf. 4. 4.

Calet. ibi.

Iob. 14. Vid. Despa. ferm. 3. 2. 8. 1. 0.

Simil.

mo las aristas se levantan? O por la crueldad con que, como las aristas hechas lanças contra los pobres granos, los oprimen? Así lo discurreió San Gregorio: *Conterentur impij: quia nimium rigiditas eorum, tribuere ultime fortitudine frangitur, que nunc electorum vitam aspiciens elevatur.* Grande leccion de temor, para contenerse en los terminos de la humildad, y piedad. Pero aun tiene mas misterio la comparación. Nacen las espigas, y las eleva Dios, para que fazonen, y prevengan el pan, en orden al bien comun. Para esto el Cielo les assiste con su rocío, y las fomenta con su calor el Sol. Ellas crecen, se llenan, se engrían; pero se inclinan a la tierra, y se buelven contra el Cielo: *Curvantur onusta,* dixo el Mediolanense. O espigas ingratas! Así pagais al Cielo el beneficio de elevaros para beneficio publico? Así bolveis al Cielo las espaldas, abandonando vuestra obligacion? Así os inclináis a la tierra, huyendo del Sol, y del rocío con tan fea ingratitude: *Curvantur onustae.* Os vereis abatidas, quebrantadas, despreciadas debaxo de los pies: *Summitates spicarum conterentur.* Así se verán (dice Job) los elevados del mundo en el juicio, si como las espigas buelven las espaldas al Cielo, y a su grande obligacion: *Sicut summitates spicarum conterentur.*

Greg. 17. mor. 4. 7.

Simil.

Pictal. 10. Gmb. 9.

21 Este escaramiento de las espigas, como el de Jonás, avilan a los Superiores Ministros la providencia que deben tener, para hallar en el Divino juicio seguridad: *Signum Iona.* Espigas son los Ministros superiores, a las que elevó Dios, para que conservando su rectitud, miren al Cielo, esperen su rocío, y su calor, para prevénen en su corazon a los Pueblos el pan de la justicia, el pan de la paz Christiana, el pan de la integridad de la Fe; y en una palabra, el pan del gobierno que los alimete para ir a la eterna felicidad. O, no permita Dios que se tuerzan a la tierra las espigas, que buelvan los Superiores acia la tierra la luz, porque no avrá escusa en el juicio de Dios al cargo de la ruina

de los Pueblos, y de la propia perdición! Veánte dos árboles en el juicio, uno el arbol de Nabuco, y otro una higuera infructuosa de que habla en el Evangelio San Lucas. Al arbol manda la sentencia cortar: *Succidite arbores;* y a la higuera manda cortar tambien: *Succidi illam.* Se executaron estas sentencias? En el arbol sí, pero en la higuera no. Pues no son uno, y otro arbol imagenes de pecadores? Es así, que por esto los sentencia la justicia. Y hay privilegio para la higuera, y para el arbol no? Qué es esto? Que hubo para la higuera intercessor (dice San Agustín) que la escuso, ofreciendo cultivarla. Y para el arbol no hay intercessor que pida? No le hay (dice una Mitra docta) que si le hay para la higuera, es por ser un arbol particular; pero el arbol de Nabuco era arbol publico, arbol Real, arbol Superior; y hay piedad para la particular higuera, mas para el arbol Superior no hay escusa, no hay intercessor, no hay piedad: *Quia ficulnea erat arbor privata; hæc erat arbor publica seu regia.*

Dan. 42

Lac. 38

Aug. 1. 28. de Verb. Domi.

Mens. Suggill. in grat. numis 155.

22 O Señor! Durísimo en superlativo grado llama la labiduria al juicio, que se ha de hacer de los Superiores: *Durissimum iudicium in his qui presant fiet.* No avrá escusa que le ablande, porque no avrá escusa, si la intencion no fue recta: no avrá escusa, sino se atendió al publico aun a costa del trabajo proprio: no avrá escusa, sino se previnieron futuros para escusar ofensas de Dios; y por esto Jonás viene oy siendo signo para el aviso, para el exemplo, para el escaramiento, con que despierte el celo a la debida vigilancia en orden a las elecciones de los Ministros, que son los antecedentes de inumerables consecuencias, para que alumbrando a la Cruz con rectitud, con igualdad, sin torcer la luz, se acierte el camino para hallar, no un juicio durísimo que condene, sino un juicio blando, que hallando a la alma en la gracia, la introduzca en la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sapa. 6. Hic. ibi.